

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 10 céntos.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 8, BAJO.

Telegramas: Región

VINO DE COSECHERO

De la cosecha de D. Félix Alvira, se vende en la Plaza de Dávalos núm. 10.
Horas de despacho.—De 11 á 1 por la mañana, y de 5 á 7 de la tarde.

YESOS

Yeso blanco y tosco á precios ventajosos clase superior, en competencia con los mejores que se elaboran. Pedidos á Pascual Redondo, Cogolludo. En Guadalajara, Cesáreo Diaz, Posada de San Gil.

SE VENDE

Por falta de pastos y antes del día de San Pedro, 106 ovejas superiores y jóvenes; 112 corderos y 5 muruecos.

En el inmediato pueblo de Iriépal, el Alcalde dará razón.

EL PAGO A LOS MAESTROS

No vamos á discutir lo indiscutible.

La cuestión del pago de los maestros ha dejado de serlo, y aducir nuevos argumentos en pro de la única solución aceptada por todos, la de que el Estado sufrague sus emolumentos como los de cualquier funcionario público, sería enriquecerla, poner en tela de juicio una verdad axiomática y las verdades de esa índole, como el dogma, se admiten ó se rechazan pero no se debaten.

Ha llegado el momento de llevar á la práctica lo que la teoría admitió como bueno, y ese momento no es, ni puede ser otro, que el de la presentación á las Cortes del nuevo presupuesto de Instrucción pública.

Los profesores de Instrucción primaria ahitos de razón y sedientos de justicia, han rogado y suplicado una y mil veces de los poderes públicos, con la sumisión, respeto y comedimiento, que su cultura demandaba, la aplicación para sí, del trato de Nación más favorecida, otorgado de antemano á otros funcionarios, con menores títulos, que los legítimos de los mentores de la infancia.

Todo ha sido en vano.

El derecho de petición que la Constitución del Estado consagra, no se realiza, por debilidad de los de arriba ó atrevimientos de los de abajo, sino va acompañado de la violencia y de la fuerza.

Mil ejemplos, abonan esta doctrina.

Para que los gobiernos se dieran cumplida cuenta de la existencia del gran problema social, ha sido preciso que á virtud de un espíritu de asociación bien entendido, las clases obreras hicieran manifestación ostensible de sus deseos, por medio de la imponente huelga, con la perturbación del orden público que lleva consigo y sembrando alarma en todas las clases sociales.

Hoy, se plantea la cuestión religiosa en términos tales de violencia, que no parece sino que se trata de consagrar el derecho del motín, para imponer á gobernantes y gobernados las creencias de las nuevas y disolventes doctrinas.

Y es, que en el dulce farniente en que los gobiernos viven, sólo las grandes sacudidas de la opinión, son capaces de hacerle despertar de su letargo.

Nadie más amante que nosotros de todo aquello que tienda á robustecer el principio de autoridad.

Pero cuando la realidad ofrece un espectáculo tan doloroso, como el que hoy por desgracia presenciarnos, en la lucha del débil con el fuerte, del pígameo con el gigante, la sociedad juzga con gran lenidad los desvarios á que el débil se entrega en busca de soluciones á los problemas que le interesan por caminos de violencia.

Apercibidos de la bondad de tales pro-

cedimientos, y hastiados de tanta promesa incumplida, los maestros de Requena han cerrado sus escuelas y más de sesenta compañeros suyos de magisterio hacen presente á la Junta provincial de Instrucción pública del Reino de Valencia, que el innegable derecho á la vida les obliga á la huelga.

¡Qué vergüenza para la Pátria!

¡Hasta los maestros tienen que proclamar el derecho á la huelga como único medio de defensa!

Y todo, por la apatía y poco celo de aquellos, que en primer término deben velar por los intereses sagrados, que el fin de la enseñanza representa en toda nación culta.

Avisado el Gobierno, en su deseo de conjurar el conflicto, trata de ver el medio de que los haberes de aquellos maestros sean satisfechos sin demora, como si los demás, hasta ahora pacíficos, no fueran dignos de la misma justicia y revelando una debilidad en sus proceder, sólo comparable á la del deudor empedernido, que á toda prisa trata de pagar al acreedor ejecutante, temeroso de la declaración de quiebra.

¡Buena lección!

Pronto será aprendida por todo el Magisterio español y á imitación de los de Requena, el cierre general de escuelas no se hará esperar.

Y entonces, al juzgar el hecho la opinión sensata del país, tendrá que confesar, que no es prudente el empleo de medios violentos y radicales, con los cuales padece el prestigio de los gobernantes y nada se gana en respeto á la autoridad constituida, pero reconocerá también, que en la Sociedad como en el individuo, en las grandes crisis que su economía sufre, cuando el torrente circulatorio retrasa su marcha normal, sólo se salva la vida con la aplicación inmediata de revulsivos enérgicos.

Pequeñeces

Lo mismita que el año pasado.

La única preocupación del elemento joven la constituye en los momentos actuales, las verbenas del Casino que se inauguran mañana.

El clou, la nota de mayor atracción en el verano, son esas fiestas nocturnas que celebra la sociedad de recreo y en las cuales, luciéndonse nuestras elegantes y bellas paisanas, todos gozamos de la frescura y poesía del hermoso jardín del Casino, avaloradas por las notas de una música agradable y deleitosa.

Desde que se supo la fecha exacta para la inauguración, en casa de unas amigas mías, las de Mohoso, no pasa día, sin que comenten su asistencia.

Llevan la friolera de veinte años con tan hermosa aspiración, pero hasta la presente no han conseguido sus deseos.

—De este año no pasa, ¿lo entendéis?—dice la madre,—hay que comprender que las verbenas, no se dan sólo para que se tome el fresco en el jardín y se luzcan los vaporosos trajes de verano...

—No te preocupes, mamá, ¡ya nos casaremos...!

—Igual decís todos los veranos, con la misma cantinela estamos desde el año 71.

—Ya le tiene ésta hablado á su novio y malo será, que no encuentre una recomendación para D. Serafín. Con objeto de ir tomando confianza, todos los días vá á la Comisión mixta y le pregunta por las partidas de dominó y para enaltecerle, deprime á D. Pepito.

—¿Y qué, le hace gracia?

—Como gracia precisamente, no debe hacerle mucha; pues ya le ha echado dos ó tres veces de su despacho, diciendo que allí solo permite que le hablen de asuntos oficiales.

—Me temo que este año tampoco nos van á dejar entrar.

—No digas eso, mamá,—exclama la hija

del novio;—¡con el dineral que llevamos gastado!

—Muy cerquita de 26 reales. Mira, á tu novio debías decirle que visitara á D. Narciso, que también es de la Junta y adularle con eso de la política... los hombres públicos son muy finos, que le ofrezca votos, que le hable mal de los silvelistas, á ver si se conmueve y nos dá una targeta. Ir allá son todas mis ansias, codearme con lo mejorcito de Guadalajara y presentaros á vosotras en la buena sociedad. Lo único que temo es que se me recrudezca el reuma, pues realmente yo no estoy para más sufrimientos, que el de soportar á vuestro padre, ¡cada día tiene peor genio! Yo iré con mis zapatillas de orillo, pues según tengo entendido los socios son poco galantes con las señoras graves, de edad procveta y achaques crónicos y no las sacan á bailar.

—Es una postergación inicua.

—Ya me parece estar allí: tu padre nos acompaña hasta dejarnos sentadas junto al tablado de la música, vosotras delante, yo detrás, en contacto con las humedades del verde césped y en contacto con el violonchelo de Castelló. Ya sabéis que yo me pierro por la música y por los riñones saltados.

—Si nosotras tuviéramos la suerte de ésta y conseguir un novio como Pancracio...

—Es un muchacho de mucho porvenir; —dice la favorecida.

—¿De porvenir? ¡un periodista! Eso es la última palabra del credo. ¿De qué le sirven sus acrósticos? ¡y las anacreónticas? ¿De qué le ha valido escribir aquel drama que dedicó á D. Nicolás Cuesta?

—Ni una mala fanega de cebada.

—El se las prometía muy felices, cuando hizo la semblanza de Romanones, tú la bordaste en cañamazo, se la enviamos al ministro de Instrucción Pública, ¿y qué ocurrió? Que Brocas contestó diciendo que se expondría el trabajo en un escaparate, ¡como si fuese una labor hecha con la máquina «Singer»!

—Mamá, tú exageras; Pancracio es un poeta, que se hará lugar.

—Jamás; con ese caracter encogido y no poder pronunciar las erres, se parece á vuestro padre, que no sabe intrigar; yo no sé los años que lleva con 4.000 reales. El otro día le dije, vete á saludar á D. Marcelino Villanueva, que ahora está haciendo de Gobernador, pónle buena cara, dile que hay partido liberal para rato, ya verás como te protege. Pues, no señor; fué al Gobierno, se entretuvo con Grepi y de Grepi no pasó, Así no se hacen carreras, ni se medra...

—Mamá, Pancracio viene, modera tus genialidades.

—Abre pronto, que puede que nos traiga el permiso para la vervena.

Efectivamente, poco después, se presenta en la sala de las de Mohoso, un joven melenudo y mal trajeado.

Con los ojos en blanco, prorrumpe en una oda al cefrillo suave, al parlero ruiseñor, al arroyo que murmura, encantos poéticos de un estro delicado, tierno y meliflúo, para terminar en la horrible prosa de la vida... ¡que tampoco este año permiten á las de Mohoso que asistan á las verbenas!

Lo mismito que el año pasado.

Plato del Día

VIA CRUCIS

Crean muchas personas que es una mina la profesión ingrata de periodista, y hay quien supone no nos cobran la casa, ni el pan, ni el postre. Nos envidian algunos, porque no hay fiesta donde no estén presentes los de la prensa, pues es sabido que en todas partes somos bien recibidos. ¡Cuán engañados viven los que tal creen y qué poco conocen

lo que sucede!

Ser periodista es la mayor desgracia de nuestros días. Prodigando alavanzas á muchos necios, que nos las solicitan con gran empeño, les hacíamos y hacemos personajes improvisados.

Y una vez que consiguen estar arriba, para nada se acuerdan del periodista que, aunque modesto, les hizo el caldo gordo sin gran esfuerzo. Hoy ya todos se creen hombres de viso y á diario nos vemos comprometidos, pues es corriente que al que no le alabamos nos vapulee.

Llegan hasta nosotros quejas sin cuento, porque á don Perengano no le hemos puesto que para Soria salió con sus tres hijos y su señora.

O porque hemos callado que una sirvienta fué pedida á sus padres solememente para un sujeto que anda vendiendo escobas por esos pueblos.

Dichosos los que pueden vivir tranquilos, lejos de estos belenes y de estos líos, que es gran desdicha en ciudades pequeñas ser periodista.

Por la cosa más fútil hay quien se ofende y en público á diario nos escarnecen, y los favores nos los pagan algunos con decepciones. No somos tan dichosos los periodistas, ni tan considerados como nos pintan; que á todas luces es nuestro ingrato oficio un *via crucis*.

Revista Agrícola

El cultivo del café en España

El cultivo del café para propósitos comerciales está en vías de iniciación en la provincia de Málaga. Mr. Benjamin H. Ridley, cónsul de los Estados Unidos en Málaga, comunica á su Gobierno que mientras Cuba y Puerto Rico fueron posesiones españolas, estaba prohibido cultivar el café en la Península; pero que, bajo las actuales condiciones, el Gobierno no opondrá obstáculos. Por algunos experimentos se ha demostrado la probabilidad de que el café pueda cosecharse ventajosamente en Málaga y otros puntos. Se van á hacer experimentos en grande escala, y el resultado se espera con gran interés. Si dicho cultivo se puede hacer con éxito en Málaga, créese que se cosechará generalmente en toda Andalucía.

La crisis inmensa que padece el cultivo del café en el Brasil, primera Nación productora de esta planta tropical, debe alertarnos á su cultivo en la mayor extensión posible seguros de un éxito asombroso.

Una nueva fibra textil

Está llamada á ocupar un puesto importante en el mundo industrial la fibra